

ción y quizás no tanto de afirmación. Como ha ocurrido en otras patrias hermanas iberoamericanas no se encuentra en él la profundidad o el calado de otras opciones políticas. Las razones son complejas y exceden el alcance de esta reseña, pero tienen raíces históricas en no pocos casos. Al lado de ese patrimonio político potencialmente conducente a un mejor bien común para Chile están dos datos que Díaz Nieva desmenuza en su libro: la trayectoria a menudo deplorable de Avanzada Nacional, que agostó al nacionalismo chileno, y el devenir que muchos políticos otrora nacionalistas (¿lo fueron verdaderamente alguna vez?) han tenido, figurando entre la rancia casta política chilena, o los personajes a los que admiran, entre los que sobresalen las repetidas menciones a la *premier* británica Margaret Thatcher y a Pinochet (págs. 142-148).

El padre Leonardo Castellani sostenía que la política católica en estos tiempos estaba destinada al fracaso porque, según él, nos encontrábamos en un momento negro de la historia donde (siguiendo la visión histórica del Apokalypsis) la derrota –si bien momentánea y aparente– era el desenlace inevitable. El nacionalismo chileno, aun reconociéndole lo positivo de él, está demasiado lejos de Dios y de Aristóteles en su formulación para tener fuste suficiente para servir de fermento de regeneración de Chile. La lucha contra la iniquidad tiene que ser más que una mera reacción. Requiere de afirmación de principios inmutables y de evitación de lo acomodaticio.

Este libro constituye en su conjunto una obra imprescindible para aquellos que se quieran acercar a esa historia política profunda, más telúrica, más en contacto con las realidades nacionales –en este caso chilenas– y que no necesariamente tienen su eco en los parlamentos o los circuitos dominantes del poder. El mérito de Díaz Nieva estriba en arrojar luz sobre un tema insuficientemente estudiado y hacerlo de modo académicamente impecable.

Juan Matías SANTOS

Pablo Cervera, *Operación a corazón abierto*, Madrid, BAC, 344 págs.

A veces nuestra fe desfallece y necesita contemplarse en la fe de quienes nos acompañan por los despeñaderos de la vida. Mi fe magullada y endeble ha encontrado muchas veces su muleta y su

pañuelo de lágrimas en la fe más robusta de un amigo sacerdote, Pablo Cervera, cuyo aliento me ha acompañado en las circunstancias más difíciles, cuando probé el veneno sibilino del fariseísmo eclesiástico, que es el mayor aguarrás para la fe. Pablo Cervera –muchos de los lectores lo conocerán– es editor de la revista *Magnificat*, impulsor de diversos proyectos editoriales y traductor infatigable. Y gran parte de esta labor benemérita la ha hecho golpeado por una maldita o bendita enfermedad que no cesa de ensañarse en él; pero a la que Pablo Cervera siempre responde con una abnegación admirable, con un sentido del humor intrépido y una confianza incombustible en Dios, haciendo de su mortificación una escuela de alegría. Pablo Cervera es mi profesor de energía y el cirujano de campaña de mi fe, siempre presto a coserme las heridas y hacerme una transfusión de sangre.

Ahora Pablo Cervera publica en la Biblioteca de Autores Cristianos *Operación a corazón abierto*, un libro que reúne su experiencia de muchos años, dando y recibiendo ejercicios espirituales. Es un libro precioso en la doble acepción de la palabra, por bello y por valioso, lleno de palpito espiritual y de hondura humana, en el que el autor, al hilo de las meditaciones propuestas por san Ignacio de Loyola, logra disponer al lector para el coloquio íntimo con Cristo, para la comunicación directa con el corazón hospitalario y sangrante de Cristo, de tal modo que pueda quedarse a vivir allí adentro, donde mejor se escucha a Dios y mejor se siente el calor de su hálito. Pablo Cervera nos descubre la majestad de Cristo en su corazón traspasado, nos descubre en el dolor humanísimo de Cristo la vía idónea para penetrar en los misterios de su divinidad. E invita al lector a mirar el dolor y el amor que brotan, como sangre y agua mezcladas, de esa herida siempre abierta. El libro se convierte así en una contemplación ensimismada de Cristo, «de modo que haya lágrimas no de amargura, orgullo o resentimiento, sino lágrimas de conversión y gozo, al experimentar su mirada misericordiosa».

*Operación a corazón abierto* es una aventura en pos de esa misericordia amorosa que se ofrece constantemente para salvarnos. Los misterios de la vida de Cristo, sus intimidades más menudas, son alumbrados por Pablo Cervera en un estilo sencillo que tiene algo de confianza y algo de efusión cordial donde se mezclan las anécdotas más livianas y las más arduas cuestiones teológicas (que él, sin embargo, sabe hacer amenas como si fueran retozos en un jardín), hasta que llegamos a la estación definitiva de nuestro trato con Dios, que no puede ser otra sino la oblación,

la entrega absoluta y sin reparos de quien ha entendido que la libertad humana más plena es la que se emplea para amar.

Pablo Cervera es la persona más amorosamente entregada que jamás hayamos conocido. En su presentación a la obra, el padre Luis María Mendizábal escribe, con irresistible humor negro: «Pablo, que Dios te conserve enfermo para que sigas trabajando como lo haces». Y nosotros añadimos: «Que te conserve enfermo, querido Pablo, porque a través de tu corazón sufriente y alegre podemos entender mejor el amor sin tasa que mana del Corazón de Cristo». Que no es, como el propio autor señala, una «devocioncilla de viejas beatas», sino una devocionaza de curas santos y viriles en los que nuestra fe se apoya y consuela cada vez que desfallece. Y, contemplándose en curas como Pablo Cervera, recupera su latido brioso.

Juan Manuel DE PRADA

Matteo Liberatore, *Il naturalismo político*, Giffoni Valle Piana, Riposte, 2016, 108 págs.

El padre Matteo Liberatore, de la Compañía de Jesús, nació en Salerno en 1810 y murió en Roma en 1892. Desde el ángulo filosófico fue, de una parte, uno de los exponentes de la corriente que preparó la restauración de la filosofía escolástica y, en particular, el tomismo. Que ha sido llamada neotomismo y alcanzó confirmación oficial en la encíclica *Aeterni Patris*, del papa León XIII, en 1879. Se cuenta también, a este respecto, entre los fundadores de la revista de la Compañía de Jesús, durante mucho tiempo tan prestigiosa, y hoy tan decaída, *La Civiltà Cattolica*. Desde el ángulo práctico, de otra parte, fue defensor del llamado (por los liberales, claro está) *brigantaggio*, esto es bandidaje, y que no es otra cosa que la defensa del católico, hispánico y borbónico Reino de las Dos Sicilias, heredero del de Nápoles, frente a la invasión saboyana al servicio del racionalismo y el liberalismo.

El presente libro, editado por el profesor Giovanni Turco, director de la colección en la que se inserta, recoge tres textos del autor intencional y temáticamente entrelazados por el mismo autor: «El modernismo o la Revolución», «El modernismo respecto a la libertad» y «El modernismo respecto a la Iglesia». Presentan el problema de la relación entre inmanentismo y ordenamiento político-jurídico. En el que se encuadra la categoría del naturalis-